

Mi fin de semana ideal

Mi fin de semana ideal iniciaría un viernes al salir del colegio. Toda mi semana laboral metido en el colegio y ya podré olvidarme del estudio y dedicarme a descansar. Sin embargo hay tareas para el lunes... ¡Qué terrible! Pero como es mi fin de semana ideal, voy a hacer sólo las tareas que yo quiera. (Mi fin de semana sí es ideal)

Llegaría a mi hogar donde almorzaría una deliciosa bandeja de lasaña de pollo con mucho queso y recién horneada. Vería películas toda la tarde sentado en el sillón de mi casa. Por la noche iría a bailar o al cine con mis amigos. Después, a dormir: mañana cambiaré el mundo.

Sábado por la mañana un jet privado me estaría esperando para volar a dar mi conferencia en la ONU. Durante el vuelo haría mis tareas "entretenidas" y repasaría un poco mi discurso: ¡cuántas cosas le diría yo al mundo a través de esas personas!

Iría en la limusina meditando durante el camino cuántos jóvenes desearían una oportunidad como la mía, de poder expresar ante los representantes del mundo entero la situación de todo el planeta y hacerles ver la urgencia de la toma de medidas fuertes en algunas áreas, tales como la contaminación, los Derechos Humanos, la paz tan necesaria en Medio Oriente...

Después de disertar sobre el papel de la juventud en estos problemas, regresaría a mi querida Costa Rica. Ningún país sería capaz de igualar la belleza del mío, y sería inaudito permitirme imaginar un fin de semana ideal sin mi patria.

Llegaría a casa a mediodía, de modo que estuviera toda mi familia debajo del techo que compartimos. La imagen más hermosa del día: mi papá en la banca del corredor, leyendo el periódico; mi hermana, de modo muy predecible, con su radio encendido, estudiando en su cama; mi mamá descansando en el sillón mientras borda y mi hermano durmiendo. Me parece que este es un tesoro que la sociedad costarricense ha ido perdiendo: la importancia del núcleo familiar sólido, porque si la familia es base de la sociedad, y la familia se está desintegrando, ¿qué nos queda pensar sobre la sociedad?

Alrededor de las 4:30 me iría al grupo juvenil de mi parroquia, en el cual participo como líder. Después me iría a mi casa sin mayor alboroto, para llegar a terminar mis tareas seleccionadas y dormir. Ya habré cambiado el mundo, lo cual es bastante cansado de hacer en un solo día; el reposo lo tengo más que merecido.

El domingo me levantaría temprano, acompañaría a mi papá a comprar las verduras y frutas de la semana en la Feria del Agricultor. Iría a misa y pasearía por el área urbana de San José, lo cual me enamora por la rica historia de la GAM.

Saldría a comer con mi hermana y yo pagaría (lo cual es mi sueño, porque siempre invita ella) y volveríamos a casa. Casi puedo oír a mis papás mandando que me acueste, porque al día siguiente hay clases. ¡De vuelta a la vida normal!